

INSPECCIÓN DEL VEHÍCULO.

La seguridad es la razón más importante por la cual debe inspeccionar el vehículo. La seguridad por usted mismo y por los demás usuarios de la carretera.

¿Por qué se debe inspeccionar?

Un defecto en el vehículo que sea encontrado durante una inspección podría evitar problemas más adelante. Podría tener una avería en la carretera que le costaría tiempo y dinero, o aún peor, una colisión provocada por el defecto.

Tipos de Inspección del vehículo

Inspección previa al viaje.

Una inspección previa al viaje ayudará a encontrar problemas que podrían causar una colisión o una avería.

Inspección durante un viaje.

Por seguridad usted debería:

- Fijarse en los medidores para detectar señales de problemas.
- Usar sus sentidos para detectar cualquier problema (mire, escuche, huelga, toque).
- Revisar las partes críticas cuando se detiene:
 - Neumáticos, ruedas y llantas.
 - Frenos.
 - Luces y reflectantes.
 - Frenos y conexiones eléctricas al remolque.
 - Dispositivos de acoplado del remolque.
 - Dispositivos para asegurar la carga.

Inspección e informe posterior al viaje.

Se deberá hacer una inspección posterior al viaje al final del mismo, del día o del turno de servicio, en cada vehículo con el que haya operado. Dicha inspección puede incluir el tener que completar un informe sobre la condición del vehículo que enumere los problemas que haya encontrado. El informe de inspección ayudará al transportista a saber cuándo el vehículo necesita reparaciones.

¿Qué se debe buscar?

Problemas con los neumáticos.

- Demasiada o muy poca presión neumática.
- Mal tiempo. Se necesitará al menos 4/32 pulgadas de profundidad en cada estría importante en los neumáticos delanteros. Necesitará 2/32 pulgadas en los demás neumáticos. No deberá verse ninguna tela a través de las estrías o de las paredes laterales.
- Cortes y otros daños.
- Separación de la banda de rodadura.
- Neumáticos duales que entran en contacto entre sí o con otras partes del vehículo.
- Tamaños que no hacen juego.
- Vástagos de válvula cortados o rotos.

Problemas con las ruedas y las llantas.

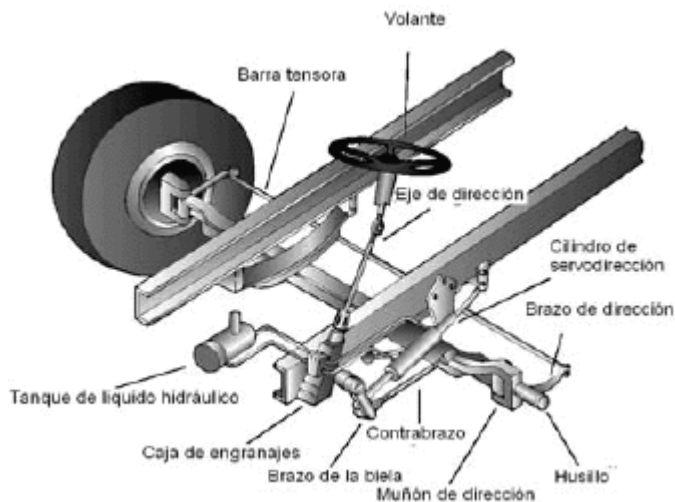
- Llantas dañadas.
- Herrumbre alrededor de las tuercas de las ruedas, lo cual puede significar que dichas tuercas están flojas. Fijarse si están bien apretadas. Luego que se ha cambiado un neumático, detenerse por un momento un rato después y volver a fijar si las tuercas siguen bien apretadas.
- El hecho de que falten abrazaderas, clavos o agarraderas significa peligro.
- Las llantas que no hacen juego, que están dobladas o rotas son peligrosas.
- Las ruedas o llantas que han sido reparadas con soldaduras no son seguras.

Tambores de freno o zapatas en mal estado.

- Tambores rotos.
- Zapatas o pastillas de freno con aceite, grasa o líquido de freno.
- Zapatas gastadas, estando peligrosamente finas, faltantes o rotas.

Defectos del sistema de dirección.

- Tuercas, tornillos, chavetas u otras piezas faltantes.
- Partes dobladas, sueltas o rotas, tal como el mecanismo de dirección, la caja de cambios, o las varillas de ligaduras.
- Si la dirección está equipada con mangueras, bombas y el nivel del fluido; Confirmar si hay escapes.
- El juego de la dirección de más de 10 grados (aproximadamente dos pulgadas de movimiento en la llanta de un volante de 20 pulgadas) puede hacer difícil el conducir.

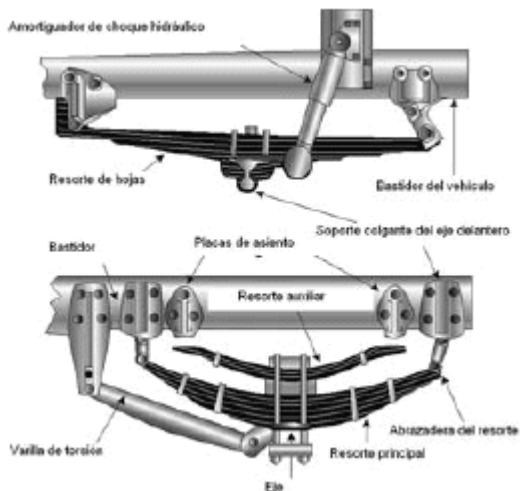


Sistema de dirección típico.

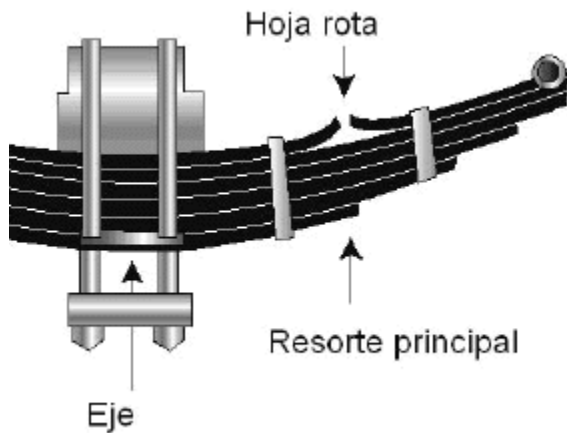
Defectos del sistema de suspensión.

El sistema de suspensión sostiene al vehículo y su carga. Mantiene a los ejes en su lugar. Por lo tanto, puede ser extremadamente peligroso que haya partes rotas de la suspensión.

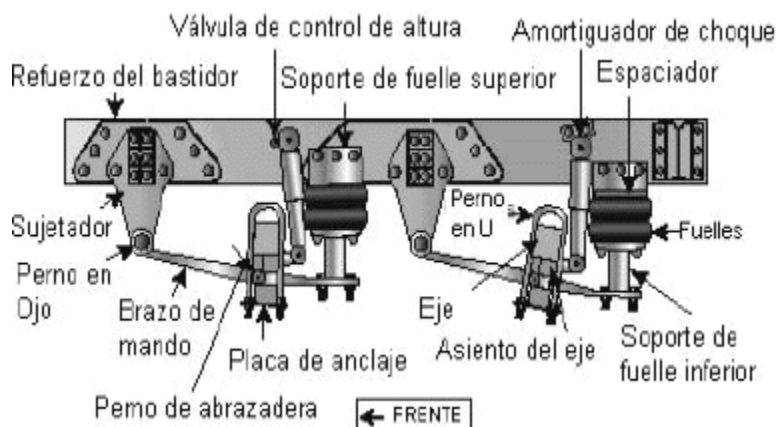
- Barras de suspensión con resorte que permiten el movimiento del eje desde la posición adecuada.



- Barras de suspensión rajadas o rotas.
- Hojas faltantes o rotas en cualquier resorte de ballesta. Si falta un cuarto o más, eso pondrá al vehículo "fuera de servicio", pero cualquier defecto podría ser peligroso.



- Las hojas rotas en un resorte de ballesta de hojas múltiples, u hojas que se han movido de modo que podrían golpear un neumático o alguna otra parte.
- Amortiguadores con fugas.



- Varilla o par de torsión, barras de suspensión con resorte u otras partes de posición del eje que estén rajadas, dañadas o faltantes.
- Sistemas de suspensión neumática que estén dañados y/o con fugas.
- Partes del chasis que estén flojas, rajadas, rotas o faltantes.

Sistema de escape.

Un sistema de escape roto puede hacer que entren vapores venenosos a la cabina. Verificar el correcto estado de:

- Caño de escape, silenciador, tubo de escape o tubo de escape vertical que esté flojo, roto o faltante.
- Encastres de soportes, abrazaderas, tuercas o tornillos que estén flojos, rotos o faltantes.
- Partes del sistema de escape que froten contra partes del sistema de combustible, neumáticos u otras partes móviles del vehículo.
- Partes del sistema de escape que estén goteando.

Equipo de emergencia.

Los vehículos deben estar equipados con equipo de emergencia compuesto por:

- Extintor de fuego.
- Fusibles eléctricos de repuesto (a menos que se halle equipado con interruptor es automáticos).
- Dispositivos de advertencia para vehículos estacionados (por ejemplo, tres triángulos de advertencia).

La carga.

Deberá asegurarse de que el camión no esté sobrecargado y que la carga está balanceada y bien asegurada antes de cada viaje. Si la carga contiene materiales peligrosos, debe buscar la documentación y los carteles correspondientes.

Método de Inspección de siete pasos.

Deberá hacer una inspección previa al viaje de la misma manera cada vez, para que de este modo aprenda todos los pasos y tenga menos probabilidades de olvidarse de algo.

Acercamiento al Vehículo.

Preste atención a las condiciones generales. Vea si hay daños o inclinación del vehículo hacia uno de los lados. Mire debajo del vehículo para constatar si hay aceite fresco, refrigerante, grasa, o pérdidas de combustible. Revise el área alrededor del vehículo para ver si hay algún peligro para el movimiento del vehículo (gente, otros vehículos, objetos, alambres colgando bajo, ramas de árboles, etc.)

Paso 1: *Apreciación global del vehículo.*

Revise el último informe de inspección del vehículo. Los conductores tal vez tengan que hacer un informe de inspección del vehículo por escrito cada día. El transportista debe reparar cualquiera de los defectos mencionados en el informe que afecte la seguridad, y debe certificar en el informe que se efectuaron las reparaciones correspondientes o que las mismas eran innecesarias. Usted debe firmar el informe sólo si se notó algún defecto y se certificó que debía ser reparado o que no necesitaba ser reparado.

Paso 2: *Revise el Compartimiento del Motor.*

Compruebe que los frenos de estacionamiento estén aplicados y/o que las ruedas tengan tacos. Tal vez tenga que levantar el capó, inclinar la cabina (asegure las cosas que estén sueltas para que no se caigan y rompan algo), o abra la puerta del compartimiento del motor. Revise lo siguiente:

- El nivel del aceite del motor.
- El nivel del refrigerante del radiador; condición de las mangueras.
- El nivel del líquido hidráulico de dirección; condición de la manguera (si está así equipado).
- El nivel del líquido de lavar el parabrisas.
- El nivel del líquido de la batería, las conexiones, y uniones (la batería puede estar ubicada en otra parte).
- El nivel del líquido de transmisión automática (tal vez requiera que el motor esté en marcha).
- Revise los cinturones para ver la tensión y si tienen uso excesivo (alternador, bomba de agua, compresor de aire)- sepa cuánto debe “ceder” un cinturón cuando está bien ajustado, y revise uno por uno.
- Escapes en el compartimiento del motor (combustible, refrigerante, aceite, líquido hidráulico de la dirección, líquido hidráulico, líquido de batería).
- Aislamiento de instalación eléctrica roto, gastado. Baje y asegure el capó, la cabina o la puerta del compartimiento del motor.

Paso 3: Haga arrancar el motor e inspeccione dentro de la cabina.

Entre y haga arrancar el motor:

- Asegúrese de que el freno de estacionamiento esté aplicado.
- Ponga la palanca de cambio en neutral (o en "estacionamiento" si es automático).
- Haga arrancar el motor; escuche por si hay ruidos no habituales.

Comprobar los medidores:

- Presión del aceite. Debería ser normal en segundos luego de haber arrancado el motor.
- Presión de aire. La presión debe aumentar de 50 a 90 psi en 3 minutos.
- Amperímetro y/o voltímetro. Debería estar en el/los rango(s) normal(es).
- Temperatura del refrigerante. Debería empezar un aumento gradual hasta el rango normal de operación.
- Temperatura del aceite del motor. Debería empezar un aumento gradual hasta el rango normal de operación.
- Luces de advertencia y zumbadores. Aceite, refrigerante, las luces de advertencia del circuito de carga deberían prenderse de inmediato.

Revisar el estado de los comandos:

Revisar todo lo que se detalla a continuación para constatar si existe algo suelto, pegado, dañado, o indebidamente instalado:

- El volante.
- El embrague.
- El acelerador ("el pedal del acelerador").
- Los comandos de los frenos.
 - Freno de pie.
 - Freno del remolque (si el vehículo tiene uno).
 - Freno de estacionamiento.
- Comandos del retardador (si el vehículo los tiene).
- Los controles de la transmisión.
- El bloqueo del diferencial entre-eje (si el vehículo tiene uno).
- Bocina(s).
- Limpiaparabrisas.
- Luces.
 - Faros delanteros.
 - Interruptor de cambio de luces.
 - Señal de Viraje.
 - Luces Intermitentes.
 - La (s) llave(s) de las luces de posición, identificación, estacionamiento.
- Revise los espejos y el parabrisas: Inspeccione los espejos y el parabrisas para ver si hay alguna rotura, suciedad, autoadhesivos ilegales, o alguna otra cosa que obstruya la vista. Limpie y ajuste según sea necesario.
- Revise el equipo de seguridad:
 - Fusibles eléctricos de repuesto (a menos que el vehículo se halle equipado con interruptores automáticos).
 - Tres triángulos reflectantes rojos.
 - Un extintor de fuego debidamente cargado y clasificado.
 - Revise los implementos opcionales tales como:
 - Cadenas para los neumáticos (donde las condiciones invernales lo requieran).
 - Equipo para cambiar los neumáticos.
 - Lista de números telefónicos de emergencia.
 - Equipo para reportar accidentes. (Paquete).

Paso 4: Apague el motor y revise las luces.

Asegúrese de que el freno de estacionamiento esté puesto, apague el motor, y llévese la llave. Encienda los focos delanteros (luces bajas) y las cuatro luces intermitentes, y salga, del vehículo.

Paso 5: Haga una inspección caminando alrededor del vehículo.

- Vaya a la parte delantera del vehículo y vea que las luces bajas estén encendidas y que las cuatro balizas estén funcionando.
- Apriete la llave de cambio de luces y vea que las luces largas funcionen.
- Apague los faros delanteros y las cuatro balizas que sirven para advertir del peligro.
- Encienda las luces de estacionamiento, de posición, de los costados, y de identificación.
- Active la señal de viraje para doblar a la derecha, e inicie una inspección caminando alrededor del vehículo.

General:

- Camine alrededor del vehículo e inspecciónelo.
- Limpie todas las luces, reflectores y vidrios a medida que pasa.

Lado frontal izquierdo:

- El vidrio de la puerta del conductor debería estar limpio.
- Las manijas o cerraduras de las puertas deben funcionar correctamente.

Rueda delantera izquierda:

- Condición de la rueda y de la llanta, abrazaderas, agarraderas que estén torcidas, rotas, ausentes, cualquier señal de desalineación.
- Condición de los neumáticos: Deben estar debidamente inflados, el vástago de la válvula y la tapa deben estar bien, sin cortes profundos, protuberancias, banda de rodadura gastada.
- Use una llave inglesa para probar que las tuercas de mariposa no tengan herrumbre, indicando que están flojas.
- Nivel del aceite en la boca de conexión debe estar bien, sin escapes.

Suspensión frontal izquierda:

- Condición de los resortes, barras de suspensión con resorte, grilletes, pernos en U.
- Condición del amortiguador.

Freno delantero izquierdo:

- Condición de los tambores de freno.
- Condición de las mangueras.

Parte delantera:

- Condición del eje delantero.
- Condición del sistema de dirección.
- No debe tener piezas flojas, gastadas, torcidas, dañadas o faltantes.
- Debe asirse del mecanismo de dirección para probar si está flojo.

Condición del parabrisas.

- Vea si tiene daños y límpielo si está sucio.
- Vea que los brazos del limpiaparabrisas tengan la tensión adecuada.
- Verifique las escobillas del limpiaparabrisas para ver si tienen daños, si la goma está “endurecida”, y si están bien aseguradas.

Luces y reflectantes:

- Las luces de estacionamiento, posición e identificación deben estar limpias, funcionando, y deben ser del color adecuado (de color ámbar en la parte delantera).
- Los reflectantes deben estar limpios y deben ser del color adecuado (de color ámbar en la parte delantera).
- La señal de viraje delantero del lado derecho debe estar limpio, funcionando, y debe ser del color adecuado (de color ámbar o blanco en las señales de viraje delanteras).

Lado derecho:

- Parte delantera derecha: revise todos los elementos al igual que se hizo en la parte delantera izquierda.
- Las cerraduras de seguridad primaria y secundaria de la cabina deben estar bien cerradas (si el diseño es del tipo en que la cabina está sobre el motor).

Tanque(s) de combustible sobre el lado derecho:

- Instalado en forma segura, sin daños ni escapes.
- La línea de paso de combustible bien asegurada.
- Tanque(s) con suficiente combustible.
- Tapa(s) puesta(s) y asegurada(s).

Condición de las partes visibles:

- Parte posterior del motor—no debe tener fugas.
- Transmisión-- no debe tener fugas.
- Sistema de escape-- bien asegurado, no debe tener fugas, no debe estar tocando cables eléctricos, líneas de conducción de combustible, o de aire.
- El chasis y los travesaños --sin torceduras, ni grietas.
- Las líneas de conducción de aire y la instalación eléctrica-- aseguradas contra enganches, roces, desgaste.
- El compartimiento o el soporte del neumático de repuesto sin daños (en caso de tenerlo).
- El neumático y/o la rueda de repuesto colocado firmemente en el soporte.
- El neumático y la rueda de repuesto adecuada (del tamaño apropiado, correctamente inflado).

El asegurado de la carga:

- La carga apropiadamente trabada, asegurada, atada, encadenada, etc.
- El tablero frontal, debe ser adecuado y bien asegurado (si éste es necesario).
- Las tablas de los costados, con las estacas suficientes, sin daños, colocadas apropiadamente en su lugar (en el caso que las tenga).
- Lona o cubierta (si es necesario) asegurada de forma apropiada para prevenir que se rasgue, ondee, o bloquee los espejos.
- Si la carga sobrepasa el tamaño del vehículo, todas las señales de advertencia requeridas (banderas, luces, y reflectores) debe estar cargada de forma segura y apropiada y con todos los permisos requeridos en posesión del conductor.
- Puertas de compartimiento de carga de del lado de la acera en buenas condiciones, la seguridad bien cerrada, echado el cerrojo /cerradura y los sellos de seguridad requeridos puestos en su lugar.

Lado trasero derecho:

- La condición de las ruedas y las llantas -- sin ninguno de los espaciadores, incrustaciones, abrazaderas, tuercas de sujeción perdidas, torcidas o rotas.
- La condición de los neumáticos--apropiadamente inflados, los vástagos y las tapas de las válvulas en buenas condiciones, sin ningún corte importante, sin protuberancias, con la banda de rodadura en buenas condiciones, sin frotarse unos con otros, y sin nada atorado entre ellos.
- Que los neumáticos sean del mismo tipo, por ejemplo, que no haya neumáticos mezclados.
- Que los neumáticos sean parejos (del mismo tamaño).
- Que los sellos de presión de las ruedas no tengan fugas.

La suspensión derecha:

- La condición de los resortes, de los soportes de los resortes, grilletes, y pernos en U
- Que el eje esté asegurado.
- Que el/los eje(s) impulsor(es) no pierdan lubricante (valvulita).
- La condición del brazo de la varilla del par de torsión, y de los cojinetes.
- La condición del/de los amortiguador(es).
- Si está equipado con eje retráctil, inspeccione la condición del mecanismo de elevación del mismo. Si es accionado con aire comprimido, revíselo para ver si hay fugas.

Los frenos:

- El ajuste de los frenos.
- La condición del/de los tambor(es) de freno.
- La condición de las mangueras (busque cualquier desgaste ocasionado por roce).

Las luces y los reflectantes:

- Las luces que marcan los costados deben estar limpias, funcionando, y deben tener el color apropiado (rojo en la parte posterior, y las demás de color ámbar).
- Los reflectantes que marcan los costados deben estar limpios y deben tener el color apropiado (rojo en la parte posterior, y los demás de color ámbar).

La parte posterior:

- Las luces de posición y de identificación traseras deben estar limpias, funcionando, y deben ser del color apropiado (rojo en la parte trasera).
- Los reflectantes deben estar limpios y ser del color apropiado (rojo en la parte trasera).
- Las luces traseras deben estar limpias, funcionando y deben ser del color apropiado (rojo en la parte trasera).
- La señal de viraje derecha de la parte posterior debe estar funcionando, y debe ser del color apropiado (rojo, amarillo, o ámbar en la parte trasera).
- Debe(n) estar la(s) placa(s) de licencia(s) y debe(n) estar limpia(s), y firme(s).
- Los guardabarros, deben estar sin daños, apropiadamente asegurados, y no deben arrastrar en el suelo ni rozar los neumáticos.

El asegurado de la carga.

- La carga debe estar apropiadamente, trabada, atada, encadenada, etc.
- Los tableros traseros levantados y asegurados apropiadamente.
- Las verjas traseras deben estar sin daños, y apropiadamente aseguradas en los huecos para las estacas.
- La lona o cubierta (si se la requiere) debe estar apropiadamente asegurada para prevenir que se rasgue o que ondee bloqueando los espejos retrovisores o cubriendo las luces traseras.
- Si la carga sobrepasa el largo o el ancho del vehículo, asegúrese de que todas las señales y/o las luces/banderas adicionales están colocadas de manera segura y apropiada y que todos los permisos requeridos estén en posesión del conductor.
- Las puertas traseras deben estar firmemente cerradas, con los picaportes o cerraduras cerradas. Lado izquierdo.

Inspeccione todos puntos tal como lo hizo del lado derecho, más:

- La(s) batería(s) (si no están colocadas en el compartimiento del motor).
- La caja de la(s) batería(s) debe estar firmemente asegurada al vehículo.
- La caja debe tener la tapa asegurada.
- La(s) batería(s) debe(n) estar asegurada(s) para que no se mueva(n).
- La(s) batería(s) no debe(n) estar rota(s) ni tener fugas
- El líquido en la(s) batería(s) debe estar en el nivel apropiado (excepto en aquéllas que no necesitan mantenimiento).
- Deben tener las tapas de las celdas y éstas deben estar firmemente colocadas (excepto en aquéllas que no necesitan mantenimiento).
- Los orificios en las tapas de las celdas deben estar libres de materiales extraños (excepto en aquéllas que no necesitan mantenimiento).

Paso 6: Inspeccione las luces de señales.

Suba a la cabina y apague las luces.

- Apague todas las luces.
- Encienda las luces de freno (aplique el freno de mano del remolque o haga que un ayudante pise el pedal del freno).
- Active la señal de viraje del lado izquierdo.

Salga de la cabina e inspeccione las luces.

- La señal de viraje delantera izquierda debe estar limpia, funcionando y debe tener el color apropiado (color ámbar o blanco en las luces que están en la parte delantera).
- La señal de viraje trasera izquierda y las luces de freno deben estar limpias, funcionando, y deben tener el color apropiado (color rojo, amarillo, o ámbar).

Entre al vehículo.

- Apague las luces que no necesita para conducir.
- Verifique que tenga todos los documentos requeridos, los manifiestos del viaje, los permisos, etc.,
- Asegure todos los artículos sueltos en la cabina (los mismos podrían interferir con el funcionamiento de los comandos o podrían golpearlo en una colisión).
- Encienda el motor.

Paso 7: Encienda el motor y compruebe el sistema de frenos

Prueba para detectar fugas en los frenos hidráulicos:

Si el vehículo tiene frenos hidráulicos, bombee el pedal del freno tres veces. Entonces aplique una presión firme al pedal y mantenga esta presión durante cinco segundos. El pedal no debe moverse. Si lo hace, puede haber una fuga u otro problema. Solúcelo antes de conducir.

Prueba del Freno de Estacionamiento:

- Abróchese el cinturón de seguridad.
- Haga que el vehículo avance lentamente.
- Aplique el freno de estacionamiento.
- Si esto no detiene el vehículo, el freno está defectuoso; arréglelo.

Prueba del funcionamiento del freno de servicio:

- Conduzca a aproximadamente cinco millas por hora.
- Pise el pedal de freno con firmeza.
- Si el vehículo da un "tirón" hacia un lado o hacia el otro puede significar que hay un problema del freno.
- Cualquier "sensación" rara en el pedal del freno o cualquier retardo en la acción de frenado puede significar un problema.
- Si usted encuentra algo que no sea seguro durante la inspección previa al viaje, arréglelo.

CONDUCCIÓN DEL VEHÍCULO.

Para conducir un vehículo en forma segura, debe poder controlar su velocidad y dirección. La operación segura de un vehículo comercial requiere habilidad en:

- Acelerar.
- Dirigir el volante.
- Efectuar los cambios de marcha.
- Frenar.

Use su cinturón de seguridad cuando esté en la carretera. Aplique el freno de estacionamiento cuando abandone su vehículo.

¿Cómo acelerar?

Acelere suave y gradualmente para que el vehículo no dé sacudidas. La aceleración brusca puede causar daños mecánicos. Al tirar de un remolque, la aceleración brusca puede dañar el sistema de acoplamiento.

Acelere muy gradualmente cuando la tracción sea escasa, como en caso de lluvia o nieve. Si usa demasiada potencia, las ruedas de tracción pueden empezar a girar. Usted podría perder el control. Si las ruedas de tracción empiezan a girar, quite su pie del acelerador.

¿Cómo dirigir el volante?

Tome el volante con ambas manos. Sus manos deben estar en lados opuestos del volante. Si usted golpea un bordillo o un bache, el volante puede escaparse de sus manos a menos que usted lo sostenga firmemente.

¿Cómo parar?

Apresure el pedal de freno gradualmente. La cantidad de presión de los frenos que necesite para parar el vehículo dependerá de la velocidad del vehículo y cuan rápido necesite parar. Controle la presión de modo que el vehículo venga a una parada lisa y segura. Si se tiene una transmisión manual, se aplicará el embrague cuando el motor este cerca de marcha lenta.

¿Cómo dar marcha atrás en forma segura?

Como no puede ver todo lo que está detrás de su vehículo, dar marcha atrás es siempre peligroso. Evite dar marcha atrás siempre que pueda. Cuando estacione, trate de estacionar de tal forma que pueda ir hacia adelante cuando salga. Cuando usted tenga que dar marcha atrás, a continuación se detallan unas simples reglas de seguridad:

- *Principio en la posición apropiada.* Ponga el vehículo en la mejor posición para permitirle retroceder sin peligro. Esta posición dependerá del tipo de retroceso a ejecutar.
- *Observe su trayectoria.* Mire su línea de trayectoria antes de comenzar a retroceder. Descienda y camine alrededor del vehículo. Verifique que haya espacio a los lados, arriba y en las proximidades del trayecto que realizará su vehículo.
- *El uso espejos a ambos lados.*
- *Retroceda despacio.* Siempre dé marcha atrás tan despacio como le sea posible. Use la marcha de reversa más baja. Así usted puede corregir más fácilmente cualquier error de dirección. También puede detenerse más rápidamente si es necesario.
- *Retroceda y gire hacia el lado del conductor siempre que le sea posible.* Retroceda hacia el lado del conductor para que usted pueda ver mejor. Retroceder hacia el lado derecho es muy peligroso porque no se puede ver tan bien. Si usted retrocede y gira hacia el lado del conductor, puede ver la parte posterior de su vehículo mirando por la ventanilla lateral.
- *Use un ayudante siempre que sea posible.* Hay puntos ciegos que usted no puede ver. Es por eso que es importante un ayudante. El ayudante debe pararse cerca de la parte posterior de su vehículo donde usted pueda verlo.

LA IMPORTANCIA DE VER LOS RIESGOS.

¿Qué es un riesgo?

Un riesgo es cualquier condición de la carretera o de otro usuario de la carretera (conductor, ciclista, peatón) que constituye un posible peligro. Por ejemplo, un automóvil delante de usted va en dirección a la salida de la autopista, pero las luces de sus frenos se encienden y comienza a frenar con fuerza. Esto podría significar que el conductor no está seguro si tomará la rampa de salida. Podría regresar a la autopista súbitamente. Este automóvil es un riesgo. Si el conductor del automóvil le cierra el paso frente a usted, ya no es sólo un riesgo; es una emergencia.

Ver los riesgos le permite estar preparado.

Tendrá más tiempo para actuar si ve los riesgos antes de que se conviertan en emergencias. En el ejemplo anterior, usted podría cambiar de carril o reducir la velocidad para evitar un choque si el automóvil le cierra el paso súbitamente frente a usted. Ver este riesgo le dará tiempo para verificar sus espejos y hacer la señal para cambiar de carriles. Estar preparado reduce el peligro. Un conductor que no ve el riesgo hasta que el automóvil lento se mueve de nuevo a la carretera delante de él tendrá que hacer algo muy de repente. Frenar de repente o cambiar de carriles con rapidez es mucho más probable que ocasione un choque.

¿Cómo aprender a ver los riesgos?

A menudo hay indicios que pueden ayudarle a ver los riesgos. Mientras más conduzca, mejor podrá aprender a ver los riesgos. A continuación se detallan los riesgos de los que se debe estar consciente:

Carreteras peligrosas.

Reduzca la velocidad y tenga mucho cuidado si ve cualquiera de los siguientes riesgos en la carretera.

Zonas de trabajo.

Cuando hay personas trabajando en la carretera, esto es un riesgo. Es posible que haya carriles más estrechos, curvas más cerradas o superficies desiguales. Los trabajadores y los vehículos de construcción pueden estar en el camino. Conduzca despacio y con cuidado cerca de las zonas de trabajo. Use sus cuatro luces intermitentes o las luces de los frenos para advertir a los conductores detrás de usted.

Pendiente al borde de la carretera.

A veces, el pavimento baja agudamente cerca del borde de la carretera. Conducir muy cerca del borde puede inclinar su vehículo hacia ese lado de la carretera. Esto puede causar que la parte superior de su vehículo choque con objetos en la carretera (rótulos, ramas de árboles). También puede ser difícil guiar el vehículo a medida que cruza la bajada, al salirse de la carretera o al regresar al pavimento. Objetos Foráneos. Los objetos que han caído en la carretera pueden ser riesgos. Pueden ser un peligro para sus llantas y los aros de las ruedas. Pueden dañar las líneas eléctricas y de los frenos. Pueden atascarse entre las llantas dobles y causar daños severos. Algunos obstáculos que parecen ser inofensivos pueden ser muy peligrosos. Por ejemplo, las cajas de cartón pueden estar vacías, pero también pueden contener algún material sólido o pesado que puede causar daños. Lo mismo es cierto con las bolsas de papel o de tela. Es importante permanecer alerta a los objetos de todo tipo, de manera que pueda verlos lo suficientemente temprano para evitarlos sin tener que hacer movimientos súbitos y poco seguros.

Rampas de salida y de entrada.

Las salidas de las autopistas y de las carreteras de peaje pueden ser particularmente peligrosas para los vehículos comerciales. Las rampas de salida y de entrada con frecuencia tienen rótulos con límites de velocidad indicados. Recuerde que estas velocidades pueden ser seguras para automóviles, pero es posible que no sean seguras para vehículos más grandes o para vehículos con cargas pesadas. Las salidas que van cuesta abajo y que también tienen curvas pueden ser especialmente peligrosas. El declive hace difícil reducir la velocidad. Frenar y doblar a la misma vez puede ser una práctica peligrosa. Asegúrese de ir suficientemente despacio antes de entrar a la parte curva de una rampa de entrada o salida.

Conductores que constituyen un riesgo.

Para protegerse a sí mismo y proteger a otros, usted debe saber cuándo otros conductores pueden hacer algo peligroso. Algunos indicios de este tipo de riesgo se tratan a continuación:

Visión obstruida.

Las personas que no pueden ver a otros son un riesgo muy peligroso. Esté alerta a los conductores cuya visión esté obstruida. Los vehículos tipo caravana, las camionetas cargadas y los automóviles con la ventana trasera obstruida son algunos ejemplos. Los camiones de alquiler deben observarse cuidadosamente. Sus conductores con frecuencia no están acostumbrados a la visión limitada que tienen a los lados y en la parte trasera del camión. En el invierno, los vehículos con ventanas escarchadas o cubiertas de hielo o de nieve son riesgos. Los vehículos pueden estar parcialmente ocultos en intersecciones o callejones ciegos. Si sólo puede ver la parte trasera o la parte delantera de un vehículo, pero no el conductor, entonces, él o ella tampoco podrán verlo a usted. Esté alerta porque él o ella pueden salir o entrar a su carril. Siempre esté preparado para parar.

Los camiones de reparto pueden presentar un riesgo.

Los paquetes o las puertas de los vehículos con frecuencia obstruyen la visión del conductor. Los conductores de vehículos tipo caravana con escalón, vehículos del servicio de correos y camiones de reparto locales con frecuencia están de prisa y pueden salir súbitamente de sus vehículos o conducir su vehículo de repente hacia el carril de tránsito.

Los vehículos estacionados pueden ser riesgos.

Especialmente cuando las personas comienzan a salir de ellos. O pueden arrancar de pronto y salir frente a usted. Esté alerta al movimiento dentro del vehículo o al movimiento del vehículo en sí que muestre que hay personas en el interior. Esté alerta a las luces de frenos o de retroceso, al escape y a otros indicios de que un conductor está a punto de moverse. Tenga cuidado con un autobús detenido. Los pasajeros pueden cruzar por el frente o por detrás del autobús, y con frecuencia no pueden verlo a usted.

Los peatones y ciclistas también pueden ser riesgos.

Las personas que caminan o corren y los ciclistas pueden estar en la carretera de espaldas al tránsito, así que no pueden verlo. A veces pueden tener sistemas estereofónicos portátiles con audífonos, así que tampoco pueden oírlo. Esto puede ser peligroso. En días lluviosos, es posible que los peatones no puedan verlo debido a los sombreros o los paraguas. Pueden ir de prisa para salirse de la lluvia y es posible que no presten atención al tráfico.

Distracciones.

Las personas distraídas son un riesgo. Esté alerta adónde están mirando. Si están mirando hacia otro lugar, no pueden verlo. Pero esté alerta aún cuando lo estén mirando a usted. Ellos pueden creer que tienen el derecho de paso.

Niños.

Los niños tienden a actuar rápidamente sin verificar el tráfico. Es posible que los niños que están jugando los unos con los otros no miren para ver el tráfico y son un riesgo serio.

Personas hablando.

Los conductores o los peatones que están hablando los unos con los otros puede que no estén prestando atención estrecha al tráfico.

Trabajadores.

Las personas que están trabajando en o cerca de la carretera constituyen un riesgo. El trabajo causa la distracción de otros conductores, y es posible que los trabajadores mismos no lo vean a usted.

Vehículos averiados.

Los conductores que están cambiando una rueda o reparando un motor a menudo no prestan atención al peligro que la carretera representa para ellos. Con frecuencia no tienen cuidado. Las ruedas en un gato o el capó levantado pueden ser indicios de riesgos.

Accidentes.

Los accidentes son particularmente peligrosos. Las personas involucradas en un accidente es posible que no estén atentos al tráfico. Los conductores que pasan tienden a mirar el accidente. Las personas a menudo cruzan la calle corriendo sin mirar. Los vehículos pueden reducir la velocidad o parar súbitamente.

Conductores confundidos.

Los conductores confundidos con frecuencia cambian de dirección súbitamente o paran sin advertencia. La confusión es común cerca de los intercambios en autopistas o carreteras de peaje y en las intersecciones principales. Los turistas que no están familiarizados con el área son muy peligrosos. Los turistas se pueden reconocer por el equipaje sobre el automóvil o las chapas de fuera del estado. Las acciones inesperadas (parar en medio de una manzana, cambiar de carriles sin una razón aparente, las luces traseras que se encienden de repente) son indicios de confusión. El vacilar es otro indicio, lo cual incluye conducir muy despacio, usar los frenos con frecuencia o detenerse en el medio de una intersección. También podrá ver conductores que están mirando rótulos de calles, mapas y números de casas. Estos conductores puede que no le estén prestando atención a usted.

Conductores que van demasiado despacio.

Los automovilistas que no mantienen una velocidad normal son un riesgo. Ver temprano los vehículos que se mueven muy despacio puede prevenir un choque. Algunos vehículos, por su naturaleza, son lentos y son un indicio de riesgo (ciclomotores, maquinaria agrícola, maquinaria de construcción, tractores, etc.). Algunos de estos vehículos tendrán un símbolo que indica "vehículo que se mueve despacio" para advertirle. Éste es un triángulo rojo con un centro anaranjado. Tenga cuidado con estos vehículos.

Los conductores que hacen señales de doblar pueden ser un riesgo.

Los conductores que hacen señales de doblar pueden reducir la velocidad más de lo esperado o parar. Si están doblando para entrar a un callejón o camino muy cerrado, pueden ir muy despacio. Si los peatones u otros vehículos los obstruyen, tendrán que parar en la carretera. Es posible que los vehículos que doblan a la izquierda tengan que parar para esperar que pasen los vehículos que se aproximan de frente.

Conductores de prisa.

Los conductores pueden pensar que su vehículo comercial les evita llegar a tiempo a donde quieren ir. Tales conductores pueden pasarle sin dejar una distancia segura con el tráfico que se aproxima de frente y cortando demasiado cerca delante de usted. Los conductores que entran a la carretera pueden meterse delante de usted para evitar quedarse atascados detrás de usted, lo que ocasiona que usted tenga que frenar. Esté consciente de esto y preste atención a los conductores que están de prisa.

Siempre tenga un plan.

Siempre debe estar atento a los riesgos. Continúe aprendiendo para ver los riesgos en la carretera. No obstante, no olvide por qué está atento a los riesgos (se pueden convertir en emergencias). Usted está atento a los riesgos para tener tiempo para planear una manera de salir de la situación en una emergencia. Cuando vea un riesgo, piense en las emergencias que podrían ocurrir y piense lo que podría hacer. Siempre esté preparado para tomar acción basado en sus planes. De esta manera, usted será un conductor preparado que conduce a la defensiva y mejorará su propia seguridad, así como la seguridad de todos los que usan las carreteras.

CONDUCCIÓN NOCTURNA.

Usted está en mayor riesgo cuando conduce durante la noche. Los conductores no pueden ver los riesgos tan rápidamente como a la luz del día, lo que hace que tengan menos tiempo para responder. Los conductores tomados por sorpresa son menos capaces de evitar una colisión. Los problemas de conducir durante la noche involucran al conductor, a la carretera, y al vehículo. Trataremos cada uno de estos factores:

Factores de riesgo del conductor.

La visión.

Las personas no pueden ver con claridad por la noche o con poca luz. Además, sus ojos necesitan tiempo para ajustarse para ver con poca luz.

El encandilamiento.

Los conductores pueden encandilarse durante un corto tiempo a causa de una luz brillante. Toma tiempo para recuperarse de esta ceguera. Los conductores mayores en particularmente son molestados por la luz intensa. La mayoría de las personas han sido encandiladas temporalmente por las unidades de flash de las cámaras o por las luces altas de un vehículo que se aproxima. Pueden requerirse varios segundos para recuperarse de la luz intensa. Incluso dos segundos de ceguera causados por una luz intensa pueden ser peligrosos. No mire directamente las luces brillantes al conducir. Mire hacia el lado derecho del camino. Mire las líneas de los lados cuando alguien que se aproxime hacia usted tenga luces muy brillantes.

La fatiga y falta de atención.

La fatiga y la falta de atención son los mayores problemas durante la noche. La necesidad de dormir del cuerpo está más allá del control de una persona. La mayoría de las personas está menos alerta durante la noche, sobre todo después de la medianoche. Esto es particularmente cierto si usted ha estado conduciendo durante mucho tiempo. Los conductores no pueden ver los riesgos tan pronto o reaccionar tan rápidamente, por lo que la probabilidad de una colisión es mayor. Si usted tiene sueño, la única cura segura es salirse de la carretera y dormir un poco. Si usted no lo hace, está arriesgando su vida y las vidas de otros.

Los factores de riesgo de la carretera.

La poca iluminación.

Durante el día normalmente hay suficiente luz para ver bien. Esto no es así durante la noche. Algunas áreas pueden tener brillantes luces de alumbrado público, pero muchas áreas tendrán poca iluminación. En la mayoría de las carreteras probablemente tendrá que depender completamente de los faros delanteros.

Menos luz significa que no podrá ver los peligros tan bien como durante el día. Los usuarios de la carretera sin luces son difíciles de ver. Hay muchos accidentes durante la noche que involucran a peatones, corredores, ciclistas, y animales.

Incluso cuando hay luces, la escena de la carretera puede ser confusa. Las señales de tráfico y los peligros pueden ser difíciles de ver contra un fondo de señales, vitrinas de comercios, y otras luces.

Maneje más lentamente cuando la iluminación sea escasa o confusa. Conduzca con la suficiente lentitud como para estar seguro de que puede detenerse en la distancia que usted puede ver delante.

Los Conductores Ebríos.

Los conductores ebrios y bajo la influencia de drogas son un peligro para ellos y para usted. Esté especialmente alerta durante la hora de cierre de bares y tabernas. Fíjese en los conductores que tienen problemas para mantenerse en su senda o para mantener la velocidad, que se detienen sin razón, o que muestren otras señales de estar bajo la influencia del alcohol o de las drogas.

Los factores de riesgo del vehículo.

Los faros delanteros.

Durante la noche sus faros delanteros normalmente serán la principal fuente de luz para que usted pueda ver y para que otros lo vean. Usted no puede ver tanto con sus faros delanteros como puede ver durante el día. Debe ajustar su velocidad para mantener su distancia de detención dentro de la distancia a la que usted puede ver. Esto significa ir lo suficientemente lento como para poder detenerse dentro del alcance de sus faros delanteros. De otra forma, cuando vea un peligro, no tendrá tiempo para detenerse. El conducir de noche puede ser más peligroso si tiene problemas con sus faros delanteros. Los faros delanteros sucios pueden dar la mitad de la luz que podrían suministrar. Esto reduce su capacidad de ver, y hace más difícil a otros el poder verlo. Asegúrese de que sus luces están limpias y funcionando. Los faros delanteros pueden estar desajustados. Si éstos no apuntan en la dirección correcta, no le proporcionarán una buena visión y pueden encandilar a otros conductores. Haga que una persona calificada se asegure de que los faros delanteros estén ajustados apropiadamente.

Otras luces.

Para que sea visto con facilidad, los siguientes elementos deben estar limpios y funcionando apropiadamente:

- Los reflectores.
- Los marcadores.
- Las luces de posición.
- Las luces traseras
- Las luces de identificación.

Las luces de giro y las luces de freno.

Durante la noche sus luces de giro y las luces de freno son aún más importantes para avisar a otros conductores lo que usted piensa hacer. Asegúrese de tener las luces de giro y las luces de freno limpias y funcionando.

El Parabrisas y los Espejos.

Es más importante durante la noche que durante el día tener el parabrisas y los espejos limpios. Las luces brillantes durante la noche pueden ocasionar que la suciedad en su parabrisas o espejos produzcan un resplandor por sí mismos, bloqueando su vista. La mayoría de las personas han experimentado el conducir con el sol de frente justo cuando éste está saliendo, así como cuando está a punto de ponerse y se han encontrado con que apenas pueden ver a través de un parabrisas que parecía en perfectas condiciones en pleno día. Limpie su parabrisas por dentro y por fuera para conducir con seguridad por la noche.

Los procedimientos para conducir durante la noche.

Los procedimientos previos al viaje.

Asegúrese de estar descansado y alerta. Si está soñoliento, ¡duerma antes de conducir! Incluso una siesta puede salvar su vida o las vidas de otros. Si usted usa gafas, asegúrese de que los cristales estén limpios y sin ralladuras. No use gafas de sol durante la noche. Haga una completa inspección de su vehículo previo al viaje. Preste atención en verificar todas las luces y reflectores y limpiar aquéllos que usted pueda alcanzar.

Evite encandilar a otros.

Los resplandores de sus faros delanteros pueden causar problemas a los conductores que se aproximan. Sus faros delanteros también pueden molestar a los conductores que viajan en su misma dirección, cuando éstos brillan en sus espejos retrovisores. Disminuya la intensidad de sus luces antes de que éstas encandilen a otros conductores

Evite ser encandilado por los vehículos que se aproximan.

No mire directamente las luces de los vehículos que se aproximan. Mire ligeramente hacia la derecha de una senda, a la derecha, o a las marcas del borde si los hay. Si otros conductores no usan sus luces bajas, no intente “vengarse” usando sus propias luces altas. Esto aumenta el encandilamiento de los conductores que se aproximan y aumenta la posibilidad de una colisión.

Use las luces altas cuando pueda.

Algunos conductores cometen el error de usar siempre las luces bajas. Esto disminuye seriamente su capacidad para ver hacia delante. Use las luces altas cuando sea seguro y legal hacerlo. Así también, no permita que haya demasiada luz dentro de su cabina. Esto le hace más difícil el ver hacia afuera. Mantenga apagada la luz interior y ajuste las luces de su tablero de instrumentos tan tenues como usted pueda y que todavía pueda leer los indicadores.

Si usted está soñoliento, deténgase en el lugar seguro más cercano.

Las personas a menudo no comprenden cuán cerca están de dormirse aún cuando sus párpados se están cerrando. Si usted puede hacerlo con seguridad, mírese en uno de los espejos. Si usted parece soñoliento, o si usted solamente se siente soñoliento, ¡deje de conducir! Usted está en una situación muy peligrosa. La única cura segura es dormir.

CONDUCCIÓN CON NIEBLA.

La niebla puede aparecer en cualquier momento. La niebla en las carreteras puede ser sumamente peligrosa. La niebla con frecuencia ocurre inesperadamente y la visibilidad puede deteriorarse rápidamente. Usted debe estar atento a las condiciones de niebla y estar listo para reducir la velocidad. No dé por sentado que la niebla disminuirá después de que entre en ella. El mejor consejo para conducir en la niebla es no hacerlo. Es preferible que usted se salga de la carretera en un área de descanso o parada de camiones hasta que la visibilidad sea buena. Si usted debe manejar, asegúrese de considerar a lo siguiente:

- Obedezca todas las señales de advertencia relacionadas con la niebla.
- Use las luces bajas y las luces para niebla para obtener mejor visibilidad incluso durante el día, y esté alerta a otros conductores a los que se les haya olvidado encender sus luces.
- Encienda las luces intermitentes de 4 direcciones. Esto le dará a los vehículos que se aproximan a usted por detrás una oportunidad más rápida de ver su vehículo.
- Observe los vehículos que estén al lado de la carretera. Ver las luces traseras o los faroles delanteros frente a usted es posible que no sea una indicación verdadera de dónde está la carretera delante de usted. Es posible que el vehículo no esté en la carretera.
- Use los reflectores junto a la carretera como guías para determinar cómo la carretera hace una curva delante de usted.
- Escuche para oír el tráfico que no puede ver.
- Evite pasar a otros vehículos.
- No se detenga al lado de la carretera, a menos que sea absolutamente necesario.

CONDUCCIÓN EN INVIERNO.

Chequeo del Vehículo.

Asegúrese de que su vehículo esté preparado antes de conducir durante la temporada invernal. Usted debe hacer una inspección normal previa al viaje, poniendo especial atención en los puntos siguientes:

El nivel del refrigerante y la cantidad de anticongelante.

Asegúrese de que el sistema de refrigeración está lleno de refrigerante y de que hay bastante anticongelante en el sistema para protegerlo contra la congelación. Esto se puede verificar con un probador especial para el refrigerante.

El sistema de descongelado y el de calefacción.

Asegúrese de que los descongeladores funcionen. Son necesarios para conducir con seguridad. Asegúrese de que el calefactor esté funcionando, y de que usted sabe operarlo. Si usa otros calefactores y piensa que puede necesitarlos (por ejemplo, calefactores para los espejos, calefactores para la caja de las baterías, calefactores para el tanque de combustible), verifique su funcionamiento.

Los limpiaparabrisas y los lavadores.

Asegúrese de que las escobillas del limpiaparabrisas estén en buenas condiciones. Asegúrese de que las escobillas del limpiaparabrisas presionen contra el cristal con la fuerza suficiente para limpiar el limpiaparabrisas. De otra forma los limpiaparabrisas no pueden quitar adecuadamente la nieve. Asegúrese de que el lavador del parabrisas funciona y de que hay líquido de lavado en el depósito del lavador.

Use anticongelante para el lavador del parabrisas para evitar la congelación del líquido de lavado. Si usted no puede ver lo suficientemente bien mientras conduce (por ejemplo, si sus limpiaparabrisas fallan), deténgase de manera segura y solucione el problema.

Los neumáticos.

Asegúrese de tener suficiente estrías en sus neumáticos. Los neumáticos de tracción deben proporcionar la tracción para impulsar el vehículo sobre el pavimento húmedo y a través de la nieve. Los neumáticos de dirección deben tener tracción para dirigir el vehículo. El tener suficiente estrías en los neumáticos es especialmente importante en las condiciones invernales. Use un medidor para determinar si usted tiene suficiente estrías en los neumáticos para conducir con seguridad.

Las luces y los reflectores.

Asegúrese de que las luces y los reflectores estén limpios. Las luces y los reflectores son especialmente importantes durante el mal tiempo. De vez en cuando durante el mal tiempo verifíquelos para asegurarse de que estén limpios y que funcionen correctamente.

Ventanillas y espejos.

Quite todo el hielo, nieve, etc., del parabrisas, las ventanillas, y los espejos antes de salir. Use un rascador de parabrisas, un cepillo para nieve, y un descongelador de parabrisas si es necesario.

Los pasamanos, escalones, y la superficie de las plataformas.

Quite todo el hielo y la nieve de los pasamanos, los escalones, y la superficie de las plataformas que usted debe usar para entrar en la cabina o para moverse por el vehículo. Esto reducirá el peligro de resbalarse.

Las rejillas del radiador y la cubierta para el invierno.

Quite el hielo de las rejillas del radiador. Asegúrese de que la cubierta para el invierno no esté demasiado cerrada. Si el hielo obstruye las rejillas o la cubierta para el invierno está demasiado cerrada, el motor puede recalentarse y detenerse.

El Sistema de escape.

Las pérdidas en el sistema de escape son especialmente peligrosas cuando la ventilación de la cabina puede ser poca (las ventanillas cerradas, etc.). Las conexiones sueltas podrían permitir que el venenoso monóxido de carbono se introdujera en su vehículo. El gas de monóxido de carbono le causará somnolencia. En cantidades suficientemente grandes puede matarlo. Verifique el sistema de escape en busca de partes sueltas y de sonidos y señales de pérdidas.

Conducción.

Las superficies resbaladizas.

Conduzca despacio y suavemente en las carreteras resbaladizas. Si está muy resbaladizo, usted no debe conducir. Deténgase en el primer lugar seguro.

Esté atento al hielo.

Esté atento al hielo en la carretera, especialmente en puentes y pasos elevados. Si otros vehículos no producen salpicaduras esto indica que se ha formado hielo en la carretera. Además, verifique sus espejos y las hojas del limpiaparabrisas para ver si tienen hielo. Si tienen hielo, lo más probable es que también haya hielo en la carretera.

Arranque suavemente y a baja velocidad.

Cuando está arrancando, sienta la condición de la carretera. No se apresure.

Ajuste los giros y el frenado a las condiciones de la carretera.

Lleve a cabo los giros tan suavemente como le sea posible. No frene con más fuerza de la necesaria, y no use el freno de motor o el retardador de velocidad. (Estos pueden causar en las ruedas de tracción la tendencia a deslizarse en las superficies resbaladizas.)

Ajuste la velocidad a las condiciones de la carretera.

No adelante a los vehículos más lentos a menos que sea necesario. Conduzca lentamente y mire lo bastante lejos hacia delante para mantener una velocidad constante. Evite tener que reducir la velocidad y acelerar. Tome las curvas a menor velocidad y no frene mientras está en las curvas. Sea consciente de que cuando la temperatura se eleva por encima del punto donde el hielo comienza a derretirse, el camino se vuelve aún más resbaladizo. Disminuya más la velocidad todavía.

Ajuste el espacio a las condiciones de la carretera.

No conduzca cerca de otros vehículos. Mantenga una distancia de seguimiento mayor. Cuando usted vea un embotellamiento delante, disminuya la velocidad o deténgase para esperar que se despeje. Intente anticipar las paradas con tiempo y disminuya la velocidad gradualmente.

Los frenos mojados.

Al manejar bajo lluvia fuerte o en un lugar inundado, sus frenos se mojarán. El agua en los frenos puede causar que los frenos se debiliten, funcionen de manera irregular, o se atasquen. Esto puede causar disminución en la fuerza de frenado, bloqueos de las ruedas, sacudones de un lado al otro, y coletazos si usted lleva un remolque.

Evite manejar a través de charcos profundos o de corrientes de agua si es posible. Si no, usted debe:

- Reducir la velocidad y poner la transmisión en una marcha baja.
- Aplique los frenos con suavidad. Esto aprieta las pastillas contra los tambores o los discos del freno y evita que penetren el barro, el cieno, la arena, y el agua.
- Aumente las rpm del motor y cruce por el agua aplicando mientras una ligera presión en los frenos.
- Cuando salga del agua, mantenga la ligera presión en los frenos durante una corta distancia para calentarlos y secarlos.
- Haga una prueba de frenado cuando sea seguro hacerlo. Verifique detrás de usted que no haya un vehículo siguiéndolo, entonces aplique los frenos para asegurarse de que están funcionando correctamente. De no ser así, séquelos nuevamente usando el procedimiento descrito anteriormente.

CONducIR CON TIEMPOS MUY CALUROSOS.

Chequeos del vehículo

Haga una inspección rutinaria previa al viaje, pero ponga especial atención en los siguientes puntos:

Los neumáticos.

Verifique la colocación del neumático y la presión neumática. La presión neumática aumenta con la temperatura. No les quite aire o la presión será demasiado baja cuando los neumáticos se enfríen. Si un neumático está demasiado caliente al tocarlo, permanezca detenido hasta que los neumáticos se enfríen. De otro modo el neumático puede reventar o incendiarse.

El aceite del motor.

El aceite del motor ayuda a mantener el motor frío, además de lubricarlo. Asegúrese de que el motor tenga suficiente aceite. Si usted tiene un medidor de la temperatura del aceite, asegúrese de que la temperatura esté dentro del rango apropiado mientras esté conduciendo.

Sistema de enfriamiento del motor.

Antes de arrancar, asegúrese de que el sistema de enfriamiento del motor tenga suficiente agua y anticongelante de acuerdo a las instrucciones del fabricante del motor. (El anticongelante ayuda al funcionamiento del motor bajo condiciones de calor así como en condiciones de frío.) Al conducir, verifique de vez en cuando la temperatura del agua o la temperatura del refrigerante. Asegúrese de que permanezca en el rango normal. Si la temperatura sobrepasa la temperatura segura más alta, puede haber algo mal que podría ocasionar que el motor falle y posiblemente se incendie. Deténgase en cuanto le sea posible hacerlo en forma segura e intente averiguar qué anda mal. Algunos vehículos tienen visores, recipientes de rebose de refrigerante transparentes o recipientes de recuperación de enfriamiento. Éstos le permiten verificar el nivel del líquido mientras el motor está caliente. Si el recipiente no es parte del sistema presurizado, puede quitarse sin riesgo la tapa y agregarle refrigerante incluso cuando esté en la temperatura de funcionamiento.

Nunca quite la tapa del radiador o cualquier parte del sistema presurizado hasta que el sistema se haya enfriado. El vapor y el agua hirviendo pueden salpicar a causa de la presión y causar severas quemaduras. Si usted puede tocar la tapa del radiador con su mano desnuda, probablemente esté lo bastante fresco como para abrirlo.

Si tiene que agregar líquido refrigerante a un sistema que no tenga tanque de recuperación o tanque de rebose, siga estos pasos:

- Apague el motor.
- Espere hasta que el motor se haya enfriado.
- Protéjase las manos (use guantes o una tela gruesa).
- Desenrosque la tapa del radiador despacio hasta el primer tope, el cual libera el sello de presión.
- Aléjese mientras se libera la presión del sistema de enfriamiento.
- Cuando se haya liberado toda la presión, presione hacia abajo la tapa y termine de girarla para quitarla.
- Verifique el nivel del enfriamiento visualmente y agregue más refrigerante si es necesario.
- Reemplace la tapa y gírela completamente hasta la posición de cerrada.
-

Las correas del motor.

Verifique la tensión de las correas en V de su vehículo haciendo presión en las correas. Las correas flojas no harán girar la bomba de agua y/o el ventilador apropiadamente. Esto producirá sobrecalentamiento. También, revise las correas para ver si están agrietadas o muestran otras señales de desgaste.

Las mangueras.

Asegúrese de que las mangueras del r enfriamiento estén en buenas condiciones. La rotura de una manguera mientras está conduciendo puede causar que el motor falle e incluso que se incendie.

Al conducir.

Tenga cuidado con el alquitrán líquido.

Frecuentemente el alquitrán del pavimento de la carretera sube a la superficie cuando el tiempo es muy caluroso. Las manchas donde el alquitrán sube (“sangra”) a la superficie son muy resbaladizas.

Vaya lo suficientemente despacio para prevenir el sobrecalentamiento.

Las velocidades altas generan más calor en los neumáticos y en el motor. En el clima del desierto puede generarse calor a un punto tal que sea peligroso. El calor aumentará las probabilidades de que fallen los neumáticos o incluso se incendien, y de haya fallas en el motor.

PERMANEZCA ALERTA Y EN BUENAS CONDICIONES PARA CONDUCIR.

El conducir un vehículo por muchas horas es extenuante. Aun el mejor de los conductores se volverá menos alerta. Sin embargo, hay algunas cosas que los buenos conductores hacen para ayudar a estar alerta y seguro. A continuación le damos algunas sugerencias:

Esté listo para conducir.

Duerma lo suficiente.

Si no duerme lo suficiente, usted se "debe" más sueño a sí mismo. Esta deuda sólo puede pagarse durmiendo. No puede superarla con fuerza de voluntad y no desaparecerá por sí sola. La persona promedio necesita de siete a ocho horas de sueño cada 24 horas. Es peligroso salir en un viaje largo cuando usted ya está cansado. Si tiene programado un viaje largo, asegúrese de dormir lo suficiente antes de salir.

Planee los viajes con seguridad.

Trate de ajustar su horario de manera que no tenga una "deuda de sueño" antes de un viaje largo. Su cuerpo se acostumbra a dormir a ciertas horas. Si está conduciendo a esas horas, estará menos alerta. Muchos accidentes con vehículos a motor pesados ocurren entre la medianoche y las 6 de la mañana. Los conductores cansados pueden quedarse dormidos fácilmente en esas horas, especialmente si no conducen a esa hora habitualmente. El tratar de seguir y terminar un viaje largo durante esas horas puede ser muy peligroso.

Haga ejercicios regularmente.

La resistencia al cansancio y dormir mejor son algunos de los beneficios de hacer ejercicios con regularidad. Trate de incorporar el ejercicio en su vida diaria. En lugar de sentarse a mirar la televisión en su cabina de dormir, camine o corra varias vueltas alrededor del lote de estacionamiento. Un poco de ejercicio diario le dará energía durante todo el día.

Coma saludablemente.

A menudo es difícil para los conductores encontrar comidas saludables. Pero con un poco de esfuerzo, podrá comer saludablemente, incluso en la carretera. Trate de encontrar restaurantes con comidas saludables y balanceadas. Si tiene que comer en restaurantes de comida rápida, elija comidas con un bajo contenido de grasa. Otra manera sencilla de reducir su consumo calórico es eliminar los bocaditos que engordan. En vez de esto, coma frutas o vegetales.

Evite tomar cierto medicamento.

Muchos medicamentos le pueden hacer sentir soñoliento. Aquéllos que tienen una etiqueta que advierten en contra del manejo de vehículos o de maquinaria. El medicamento de este tipo más común son las píldoras comunes para el resfrío. Si usted tiene que conducir resfriado, es mejor que sufra del resfrío que de los efectos del medicamento para el mismo.

Visite a su médico.

Los exámenes regulares pueden literalmente salvar vidas. Las enfermedades tales como la diabetes, la enfermedad cardíaca y el cáncer de la piel y el colon pueden detectarse fácilmente y tratarse si se descubren a tiempo.

Debe consultar a su médico o un centro local para trastornos del sueño si padece de soñolencia frecuente durante el día, tiene dificultad para dormir de noche, toma siestas frecuentes, se queda dormido a horas extrañas, ronca fuertemente, se queda sin aliento y se ahoga mientras duerme y/o se despierta sintiendo que no ha dormido lo suficiente.

Mientras usted conduce manténgase fresco.

Una cabina caliente, poco ventilada puede hacer que usted se sienta soñoliento. Mantenga la ventanilla o una rendija abierta, o use el aire acondicionado, si lo tiene.

Tome descansos.

Los descansos breves le pueden mantener alerta. Pero el momento para tomar un descanso es antes de que usted se sienta realmente soñoliento o cansado. Deténgase a menudo. Camine alrededor de su vehículo para inspeccionarlo. El hacer algún ejercicio físico puede ayudar. Asegúrese de tomar un descanso a media tarde y planee dormir entre la medianoche y las 6 a.m.

Reconozca las señales peligrosas de conducir mientras está soñoliento.

El dormir no es voluntario. Si está soñoliento, puede quedarse dormido sin saberlo. Si está soñoliento, es probable que tenga "micro siestas" o períodos breves de sueño que duran de cuatro a cinco segundos. Aun cuando no esté consciente de que está soñoliento, si tiene una "deuda de sueño", aún está en riesgo. Éstas son algunas maneras de saber si está a punto de dormirse. Si experimenta cualquiera de estas señales de peligro, tómelas como una advertencia de que podría quedarse dormido sin querer hacerlo.

- Sus ojos se cierran o se desenfocan por sí solos.
- Tiene dificultad para mantener su cabeza erguida.
- No puede dejar de bostezar.
- Tiene pensamientos desconectados y está divagando.
- No recuerda haber conducido durante las últimas millas.
- Cambia de carriles, conduce demasiado cerca del vehículo delante de usted o no ve las señales de tránsito.
- Constantemente tiene que guiar el camión de nuevo a su carril.
- Se ha salido de la carretera y estuvo a punto de chocar.
- Si tiene cualquiera uno de estos síntomas, está en peligro de quedarse dormido. Salga de la carretera y deténgase en un lugar seguro y tome una siesta.